

O Vello Cárcere de Lugo: un espacio con Memoria

Carmen García-Rodeja y María Valcárcel

ARMH*

*Tódalas noites todas
o arrepío da chuvia nos ferros
sentir o corazón chantado no valeiro
a razón de ser home
a sin razón de selo.*

Luz Pozo Garza (*O prisioneiro*)

Nada hacía prever que la cárcel de Lugo se convertiría en poco tiempo en el único lugar de estas características en España que es, a la vez, espacio de Cultura, de Derechos Humanos y de Memoria.

La antigua cárcel provincial, inaugurada en 1887, supuso en aquel entonces, un impacto importante en el entramado urbano y por el tipo de edificio al ser realizado centrado en el panóptico, esto es: la construcción circular en la que se sitúan las celdas, con una torre central concebida para el puesto de vigilancia que se diferenciaba del sistema de grandes espacios comunes anterior. La individualización de las celdas permitía una mayor higiene así como una mayor incomunicación de los presos. Desde la torre central era posible un eficaz control porque la disposición permitía una mejor acústica y mejor visión a través del efecto contraluz.

A partir del golpe de estado de 1936 la cárcel se convierte en un centro de presos

políticos que se mantiene durante todo el régimen franquista. Son especialmente duros los primeros años en los que la estancia en ese lugar es el paso para ser fusilados. La situación de envejecimiento del edificio y el trato a los presos de esos años —como muestran en los textos carcelarios— nos permiten hacernos una idea de las condiciones de vida de los penados y del plan del régimen para humillar a las víctimas. Más de cinco mil presos políticos fueron recluidos en sus paredes.

La antigua prisión se convirtió a lo largo de la segunda mitad del siglo XX en espacio para diversos usos relacionados con dependencias municipales y durante ese tiempo, la vida en continuo devenir y el olvido fueron borrando las huellas de sus protagonistas.

La restauración del edificio trajo consigo una labor de reflexión sobre el espacio y de recuperación, no únicamente de los viejos muros, sino también, y sobre todo, de sus reclusos, encarcelados y asesinados por un régimen que negaba la justicia. El estudio de arquitectura Creus e Carrasco fue el encargado de la obra, promovida por el Ayuntamiento de Lugo en el año 2009. La rehabilitación es un modelo de trabajo donde el pasado aflora en cada rincón y ha convertido un lugar de sombra en un espacio abierto y lleno de luz con la idea de «observación, diálogo e interacción» y apertura a la ciudad y a sus habitantes.

* Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica



Vista general de la Cárcel de Lugo en la actualidad (Foto: José Gómez Alén).

Y se abrió el edificio y las paredes empezaron a contarnos sucedidos.

Desde la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH), así como la ADVF y tantas personas empezamos a escuchar. Supimos que había que dignificar la memoria de tantas víctimas allí encerradas que esperan para hacer público su relato.

Como nos relata el maestro Sanz:

A mí, ¿por qué?», fue una pregunta numerosas veces formulada sin respuesta posible. Porque no creemos sea contestación suficientemente aclaratoria el achacar a todos los sentenciados lo de rebelarse contra el Poder (arbitrariamente) constituido, o el de ‘la sumisión incondicional a los dictados de Moscú’ o simpatizar con quienes, según ellos, constituían la ‘antipatria’, ni mucho menos el achacarles la ejecución de actos imposibles [...]

Con dispares y absurdos se juzgaba, sentenciaba, y, a veces, se ejecutaba a españoles que jamás habían dejado de serlo, que no eran menos patriotas que los que se encargaban de juzgarlos [...]

Las condiciones de vida eran penosas, con problemas de hacinamiento y falta de alimentos:

había de tener en cuenta que la cocina de la cárcel estaba hecha pensando en una población reclusa de 125 personas como máximo y en algunas ocasiones pasaban de los ochocientos.

Éramos doce hombres y la celda estaba construida para uno. Su forma, casi de sector circular, con la puerta en la parte más estrecha que daba a la galería interior, y una ventana alta y enrejada en la parte opuesta. En uno de los ángulos había un agujero, utilizado como W.C., al que los ‘inquilinos’

habían semiocultado colocando una manta a manera de cortina. En las paredes, con cuerdas y tablillas habían armado algo parecido a estantes donde podían colocarse pequeños paquetes, y en el suelo, junto a las paredes, se recogían las mantas y alguna pequeña colchoneta, que durante el día nos servían de asiento, dejando en el centro minúsculo espacio libre para poder dar algunos paseos.

La soledad y el abandono son descritos también por Gregorio Sanz en su libro *Uno de tantos*:

[...] El inmediato compañero de ‘habitación’, abandonado de su familia, sin amigos, que desde hacía varios meses se hallaba en la celda sin recibir la más mínima ayuda del exterior. Comprobé que la manta con que se cubría estaba plagada de piojos de todos los tamaños, que no tenía más ropa que la puesta, que había perdido las ganas de vivir, que nada le interesaba, que se dejaba ir, abúlico, insensible, como la hoja seca caída del árbol y a merced de todos los vientos

También la existencia de torturas ya que muchos llegaban deshechos de los golpes tal como cuenta Antonio Murillo, detenido a comienzos de 1950 por la brigadilla. «Lo llevaron a Láncara atado con una cuerda de pita junto a otro compañero. En una casa en el monte recibieron palizas y torturas a diario. Después de nueve días, ingresó en la cárcel de Lugo, a las doce de la noche, lleno de golpes que a punto estuvieron de acabar con su vida» recogido por Cristina Fiaño en *Unión Libre: Caderno de vida e culturas*, nº 20.

Numerosos testimonios del paso por la prisión han sido recogidos para ser puestos a disposición del público: cartas, escritos, poemas.... Textos emocionantes donde se muestra de primera mano la situación lamentable de los presos, la solidaridad y la

perplejidad ante la injusticia que se estaba cometiendo.

Como el escrito a la familia de Antonio Reboiro de Pboa de Brollón pocas semanas antes de ser fusilado, aun con esperanza: «Como no hice daño a nadie y procuré siempre cumplir con todos tengo la conciencia tranquila por eso estoy tranquilo y no sufrimos, sufran las personas que me han acusado falsamente porque creyeron que el crimen se iba a cometer y como esto no lo consiguieron porque ahora se hace justicia y las autoridades no hacen caso de acusaciones falsas, es por lo que me acusaron sufren, así que os repito que vosotros cumplir bien con todos, hacer bien siempre»

Todos estos testimonios nos reafirman que no debían quedar en el olvido. Las familias reclamaban que este espacio mantuviera la memoria. La ARMH ha recogido también decenas de causas judiciales, centenares de fichas carcelarias y se han realizado numerosos videos para recoger los testimonios de familiares.

Comenzamos a trabajar y a abrir una vía de comunicación con la administración, para hacer de la cárcel lo que quiere ser hoy: un centro de referencia que consiga aunar la cultura y la memoria, permitiendo que se refuerce el sentido de justicia, de reparación y de derechos humanos en el que puedan convivir diversos proyectos culturales.

En abril de 2017 se inaugura *O vello cárcere* con la exposición permanente sobre los presos políticos «O Vello Cárcere de Lugo: Da guerra á posguerra» en la que se da voz a los represaliados, sus circunstancias, sus vidas, sus testimonios y su devenir, los lugares de internamiento y tortura y las reflexiones sobre lo sucedido; realizada a instancias de la ARMH y comisariada por Cristina Fiaño de Urdime (<https://urdime.gal/>). Esta exposición se completó con la muestra «Dende o panóptico: cada cella unha fiestra» donde se invitó a una vein-



Espacio expositivo en el interior de la Cárcel de Lugo (Foto: José Gómez Alén).

tena de artistas de reconocida trayectoria a dialogar con la cárcel y con su memoria a través de una obra elaborada específicamente para este lugar.

A lo largo de estos años, y desde la ARMH se ha intentado que no se olvide que éste es un espacio de memoria. Se han realizado numerosas exposiciones, conferencias, debates y homenajes intentando que la memoria y el recuerdo esté siempre presente. Muestras artísticas de lugares de memoria, sobre la deportación, artistas que reflexionan sobre la falta de libertad, espacios fotografiados para mostrarnos la represión; autores que nos han venido a contar su biografía, hemos mostrado la producción realizada en la prisión, también se han propiciado encuentros con personas que sufrieron falta de libertad y de sus familiares, charlas sobre derechos humanos y proyección de documentales. Cada uno de los actos se ha convertido en un homenaje a cada una de las personas de las cuales se relacionaba, y siempre con una especial implicación de

los represaliados y sus familias.

Otro tipo de actividades realizadas en *O Vello Cárcere* sin una planificación organizada y sin un sentido coherente hace que desdibuje y opague el sentido de este centro.

El futuro de *O Vello Cárcere* y de su utilización debe pasar por integrarse en una red gallega, nacional e internacional, que interaccione con otros espacios de memoria, para colocarlo en el centro del debate, de la reflexión y de la dignificación de las víctimas. En esa línea se concibe el trabajo de la ARMH, de la ADVF y otras asociaciones, personas y familiares en Lugo, para que expertos de todas las nacionalidades perciban *O vello cárcere* de Lugo como el foco a partir del cual establecer canales de comunicación, investigación y discusión en torno a la memoria.

En este sentido, a través de Nomenclaturas la ARMH y ADVF, están realizando un archivo digital para la recogida de la investigación realizada sobre las personas represaliadas y presas en la cárcel, contar lo que

sucedió dentro de los muros, la recogida de testimonios, la puesta en valor de la producción carcelaria, cartas, poemas, escritos, objetos... tal y como hemos estado haciendo a través de las actividades públicas^[1].

Miles de personas han visitado la cárcel desde su inauguración hasta hoy. Miles han sido las que han acudido a los actos de homenaje y dignificación, a las lecturas de cartas, de poemas, de escritos, de tan-

tos presos políticos contando su situación, transmitiendo esperanza, orgullo y tristeza ante su inminente fin. Han llegado familias de todas partes a dar, por primera vez, voz y memoria a sus familiares represaliados. Lugo, desde un panóptico que en su día tuvo la misión de vigilar y castigar, debe ser ya el epicentro de un nuevo relato que se ha propuesto no olvidar el pasado y que mira hacia un futuro esperanzador.

1.- <http://www.memoriarevelada.es>